

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: AMR 51/049/2004 (Público)
Servicio de Noticias: 059 / 2004
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR510492004>

No publicar antes de las 00:01 horas GMT del 18 de marzo de 2004

Estados Unidos. Otra injusticia en Texas: faltan dos meses para la ejecución de un enfermo mental

El estado de Texas tiene previsto ejecutar a otro enfermo mental en su cámara de ejecución mediante inyección letal, avisó hoy, 18 de marzo, Amnistía Internacional con motivo de la publicación de un nuevo informe sobre el caso.

La ejecución de Kelsey Patterson en Texas, por un doble asesinato cometido en 1992, está prevista para el 18 de mayo. El condenado padece desde hace largo tiempo una grave enfermedad mental y fue diagnosticado de esquizofrenia paranoide en 1981.

No cabe duda de que Kelsey Patterson disparó contra Louis Oates y Dorothy Harris, pero tampoco parece haber muchas dudas de que es la enfermedad mental lo que está detrás de este trágico crimen. El acusado no intentó siquiera evitar ser detenido: tras disparar contra las víctimas, dejó el arma, se desvistió y, cuando la policía llegó, estaba paseando de un lado a otro de la calle en calcetines, gritando cosas incomprensibles.

En 2000, un juez federal señaló: "Patterson no tenía ningún motivo para cometer los homicidios [...] y afirma que comete acciones involuntarias y que fuerzas externas lo controlan a través de implantes en su cerebro y su cuerpo. Siempre ha mantenido que es víctima de una complicada conspiración, de la que forman también parte sus abogados y sus médicos, con los que se niega a cooperar. Se ha negado a que lo examine un profesional de la psiquiatría desde 1984, no permite que le arreglen la dentadura y se niega a reconocer que sus abogados lo representan".

Un jurado decidió que era mentalmente apto para ser juzgado. Sin embargo, en su comportamiento en la vista para determinar dicha aptitud, y en el propio juicio de 1993 –donde interrumpió repetidamente las actuaciones para ofrecer una alambicada narración sobre sus implantes y otros aspectos de la conspiración que dice haber contra él–, dio claras muestras de que sus ideas delirantes no le permiten comprender racionalmente lo que sucede, ni tampoco consultar con sus abogados.

Otra muestra de su pensamiento delirante es que, desde que conoció la fecha de su ejecución, Kelsey Patterson ha escrito varias cartas a jueces y a la Junta de Indultos y Libertad Provisional aludiendo a la suspensión permanente de la ejecución que se le ha concedido por ser inocente.

El caso de Kelsey Patterson plantea cuestiones más amplias sobre el trato que la sociedad dispensa a los enfermos mentales. Su familia había intentado sin éxito que recibiera

tratamiento antes del crimen. Si se ejecuta a Kelsey Patterson, no será la primera vez que el sistema judicial de Texas oculta su propio fracaso en su cámara de ejecución. Larry Robison, ejecutado en 2000, sufría de esquizofrenia paranoide desde mucho tiempo antes de cometer el crimen por el que fue condenado a muerte. Su familia había intentado conseguir ayuda para él, pero no se la dieron porque la conducta de Robison aún no era violenta. La familia de James Colburn, también diagnosticado de esquizofrénico paranoide, intentó sin éxito conseguir atención médica para él antes del asesinato por el que fue condenado a muerte. Colburn fue ejecutado en marzo de 2003. El mes pasado, la ejecución de Scott Panetti en Texas se suspendió durante 60 días poco antes de la fecha prevista. Panetti había estado hospitalizado por enfermedad mental muchas veces antes de cometer el crimen por el que fue condenado a muerte.

La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha pedido reiteradamente que deje de aplicarse la pena de muerte contra personas con trastornos mentales. Ante estas resoluciones, es vergonzoso que Estados Unidos continúe utilizando la pena capital contra los enfermos mentales.

Véase: *Another Texas injustice: The case of Kelsey Patterson, mentally ill man facing execution*, próximamente disponible en español
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR510472004>

Si desean más información, consulten también:

El veredicto y la pena: ¿una conclusión conocida de antemano?

<http://web.amnesty.org/library/Index/ENGAMR511071999>

James Colburn: Mentally ill man scheduled for execution in Texas

<http://web.amnesty.org/library/Index/ENGAMR511582002>

"¿Dónde está la compasión?" La inminente ejecución de Scott Panetti, un delincuente con las facultades mentales perturbadas <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR510112004>

Documento público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro/news.html>>.